NEWS

El rostro de la casa

Cómo la fachada exterior se convierte en la mayor superficie de anuncio de un edificio.

15 de octubre de 2026, Tobias Engl



Antes de que alguien entre en un edificio, ve su fachada. Es la primera señal de si aquí está pasando algo, de si el negocio está abierto, de si la casa resulta acogedora. Una superficie digital en la pared exterior convierte ese frente mudo en uno que habla.

De día saluda, anuncia la oferta del día o el programa de la noche. Muestra que hay una mesa libre, que la exposición sigue abierta, que el mercado vespertino se celebra hoy. Al caer la oscuridad se ilumina y hace visible la casa desde lejos, allí donde un cartel desaparecería en la sombra.

Una fachada llega a personas que aún no querían entrar. Quien pasa o espera en el semáforo se lleva el mensaje, de pasada. Ese alcance se puede aprovechar, para asuntos propios igual que para socios cuya oferta encaja con el vecindario, con lo que la pared se convierte también en fuente de ingresos.

ScreenWay controla la fachada según la hora, el tiempo y la ocasión. Con sol se vuelve técnicamente más brillante, por la noche más tranquila, y en un evento cambia el motivo por sí sola; según los ajustes. Los contenidos nacen y corren in situ, de modo que la mayor superficie de la casa es a la vez aquella sobre la que el operador conserva el control completo.

La fachada es el único anuncio que una casa muestra incluso cuando no hay nadie dentro. Quien la deja hablar invita ya desde fuera, mucho antes de que caiga la primera palabra en la recepción.